

El Obrero de Tarariras

No 1—Núm. 26

INDEPENDIENTE Y AMENO

PORTE PAGO

Tarariras, Abril 21 de 1919

DIRECTOR:
Francisco P. Martorana

Subscription adelantada:
MENSUAL \$ 0.20

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Aparece 3 veces al mes

UN HOMBRE QUE SALGA

En cualquier país y en todas las épocas ha habido hombres originales en sus ideas, que, llevándolas a la práctica, han sido recibidas con marcado entusiasmo, si no por todos, al menos por la mayoría.

En el caso de que EL OBRERO DE TARARIRAS busca un hombre original por proponerle si quiere llevar a la práctica una idea nuestra, pero, haciéndola suya, no sabe si la mayoría la recibirá con entusiasmo, pero, puede estar seguro, que nosotros, ni qué decirlo.

Se trata que ese «hombre» debería de proponer una ley, o por toda la República, o simplemente en el Departamento, del *canje* forzoso entre hojas impresas.

Entiéndase bien: la ley podría regir en toda la República, pero el *canje* forzoso sólo en el departamento.

Esa ley vendría en éste a beneficiar a nosotros, poniéndonos de esa manera en contacto directamente con lo que cada órgano lanza a los cuatro vientos.

En esa forma estaríamos enterados de lo que cada uno habla (nos referimos a los que no nos envían *canje*), comentaríamos lo que nos diese la gana, pudiendo hacer lo mismo ellos, sin que algo que disgustara a alguno, podría acarrear la suspensión del *canje* que más que *niñerías* etéreas *nennerías*.

Por consiguiente, esperamos a que salga ese hombre y que a tambor batiente haga sancionar el proyecto del *canje* forzoso que presentará el cuerpo competente que forma parte, cuyas «exposiciones de motivos» son la de saber los chicos lo que dicen los grandes, de saber los obreros lo que dicen zapateros, doctores, empleados, etc.

Ci siamo o non ci siamo? Adelante ese «hombre».

Un Presidente de República y un Rey de Monarquía

El Presidente Brum, a través de nuestras campañas, por conocerlas de cerca, estrechando la mano del labriego, del proletario, del comerciante, codeándose con el que quiere, nos sugiere un ligero comentario.

Este hombre que se ha hecho popular, la gente, el pueblo, tiene oportunidad de verlo seguido, todos lo aclaman, todos lo respetan.

Lo mismo pasará a todo Presidente de República.

No así a un rey, que se exhibe sólo en grandes ciudades, entre dobles filas de fuerzas públicas: coraceros, carabineros, soldados, etc., viaja a veces de incógnito, teniendo siempre la obsesión de que una mano anarquista le quite la vida.

Y el pueblo habla de un rey, especialmente el pueblo

bajo, como si hablara de un semi-dios.

No lo ha visto nunca, ni nunca lo verá, alimentando (si amor le tiene) su amor por los relatos, por lo que le hablan en la escuela, por las fiestas nacionales o de los natalicios de la Casa Real, que se embandera la ciudad o pueblo, se pone su retrato en algunos de los balcones del Municipio y los soldados de gran parada en la plaza de armas, mientras un centenar de bombas saludan al festejado.

Y así se suceden los reyes, ayer fué el padre, hoy el hijo, mañana el nieto, sin que nadie los haya visto y hablado en el reino, salvo los que los rodean.

En la República democrática, el pueblo está en contacto con el Presidente; en un andén de estación, todos estamos juntos; si no fuera por la cortedad que aún subsiste entre el humilde y el político, o encumbrado, podríamos alternar nuestra conversación.

En cualquier punto de campaña el día menos pensado se ve al Presidente que nos da la mano amablemente, riéndose y sin temor a la mano criminal se acerca a todos y a todos saluda.

QUE JUZQUE EL LECTOR

Como lo anunciamos en nuestro número anterior, publicamos más abajo los dos artículos aparecidos en *Helvecia* y que Juancito Werner Berger no pudo decir, *metiéndose a crítico* y comentando unos párrafos, creyendo salir victorioso y triunfante; y como el ex-kaiser, derrotado, emprendió precipitada fuga, lo mismo de como había venido entre denuestos y desesperación.

Al mismo tiempo publicamos las contestaciones que el lugar nos permite, dadas al señor de marras.

Al efecto publicamos un número extraordinario para insertar todo lo más posible para ilustrar al lector, y especialmente a los que leyeron las *cuerdíssimos insultos* de un individuo que al parecer se consideraba *absoluto y omnipotente*, aun cuando yo considero que el *estrilo* es libre y cada cual se puede sentir y tomar la libertad de ser ineducado toda vez que se le antoje.

He aquí los dos artículos que hirieron al famoso director de los tarros hediondos:

El estómago.—Su educación

A veces, es la palabra un débil y pálido reflejo de lo que se agita dentro del cerebro, ideas que unas tras otras se suceden, y como un film nos presenta claras imágenes que es lo que se quiere expresar, pero llevadas al papel su coordinación en el mismo sentido que el pensamiento las cincela, nos resulta difícil.

Y esto no es que pasa a nosotros humildes adoradores del templo de Minerva, sino a sus apóstoles, a maestros de la palabra y artífices del pensamiento.

Pero, teniendo en cuenta mi capacidad hasta donde puede llegar, el tema elegido es sencillo: «Educar el estómago», he aquí lo fácil que es.

Nadie ignora que la salud

individual depende del buen funcionamiento del estómago, «piedra angular», parte integrante y principal del organismo humano.

Así como se educan a los sentimientos se ha de educar al importante órgano que nos ocupa, porque ambos se complementan; y sin temer a equivocaciones ni a exagerar el concepto, no caben sentimientos nobles, donde hay un «estómago insaciable». Por cierto que esa educación se adquiere en el hogar, y ni por una u otra causa no se completa en él; la obra está empezada, la senda está trazada, la visual no puede desviarse del punto de mira del objetivo del educador.

Sentimientos y estómago, ambos con facultades independientes, son dos fuerzas inseparables.

Si se le quiere dar un giro «anatómico» a nuestro tema, podría decirse, que bajo un régimen racional y metódico, el estómago conservará la capacidad relacionada con la edad del individuo, evitándose de otro modo su «dilatación» que hace de ese «individuo» un ser que todo lo devora con tendencias a... antropófago.

El «estómago ineducado» es el único órgano, quizás, que domine al individuo y hace que éste se rinda incondicionalmente, y constituyéndose en un pobre esclavo, pierde por completo el rubor y la dignidad, únicos bienes de los cuales la multitud no se preocupa.

Individuos que obedecen al estómago, deben desmenuzarse, forzosamente, papeles ridículos y tristes.

Un «estómago mal educado» hace al individuo egoísta, y el «egoísmo» es el mal que predomina en los insaciables que recibieron una educación a base de «exofago».

El servilismo, la adulación, la hipocresía y otras cosas son cultivados por el estómago ineducado.

Un individuo que se deja llevar por el estómago, consciente o inconscientemente es digno de lástima.

Todos los denuestos que él pueda proferir, las sátiras que nos pueda dirigir, las pantomimas, los papeles, las intrigas y etc., etc., es por el hambre que lo acosa; su estómago insaciable lo impulsa a todo eso.

La mayor parte de los hombres insaciables han sido procesados, otros están libres de sanción penal porque median factores que escudan y protegen al voraz apetito.

¿Por qué? Porque son éstos los «escudos» con que en medio del viaje de la caravana humana se elevan sobre los demás.

Habiendo dicho más arriba que el estómago y los sentimientos están de común acuerdo, es suficiente comprensible que el estómago dilatado altera el sentido común, perdiendo el individuo toda noción de lógica y raciocinio.

Publicado en *Helvecia* fecha 12 de Marzo.

Plumadas.—De la vida

La vida, con sus alternativas, donde fluctúa la intemperancia, las vicisitudes, el egoísmo frecuente y muy adaptable en los espíritus estrechos, rodeándonos una atmósfera de violentas pa-

siones e ideales bastardeados, exige al hombre padibundo fuerza de voluntad, carácter y espíritu enérgico.

Luchando árdidamente, sin vacilar en la misma vida, afrontando esa corriente impetuosa y de vastadura, con ánimo y valentía, se adquiere esa fuerza de voluntad que es una virtud excelsa para mantenerse el individuo a un nivel moral honroso y saludable.

El que retrocede ante un fracaso se condena en la nulidad degradante espiritual, pues, de aquella fuerza que cada uno posee, y se desconoce esa riqueza inexplicable, dependen infinitudes de triunfos morales: paz del alma y bálsamo del corazón.

Hay enfatuados, en la franca aceptación del vocablo, que quisieran perpetuar a sus semejantes en la estrecha esfera de acción que o un ambiente feudal, antidemocrático o de favoritismo, o cualquier imprevisible acontecimiento los haya colocado, y en esos horizontes sombríos... nada prejuicio al desarrollo de nobles y fecundas aspiraciones, tratarían por todos los medios a su alcance, medios por demás conocidos y cimentados en una decadente erudición, de obscurecer hasta que las tinieblas reinaran completamente, y es esto un sueño quimérico, imposible, legendaria en un siglo de evolución universal en todos los órdenes: los poderosos reflectores de la inteligencia proyectan una luz soberbia en lo largo del camino que recorre la muchedumbre ignorada; aquella deja a descubierto lo real, lo ficticio se desvanece como bocanada de humo.

La vanidad de los sobrevivientes de épocas cuyo recuerdo nos excita compasión es en sumo grado extravagante, pernicioso para sus mismos cultivadores, deprimente para un cielo de civilización.

Abdicar, empero, de los grandes ideales por falta de protección moral o por declaradas hostilidades, equivaldría a engrosar grandemente el número de los pusilánimes y la nebulosa cada vez más densa impediría al sol brillar en todo su esplendor.

Cuando el Eolo del odio, de la intransigencia innata, lo mismo que el veneno de un reptil, quisiera alterar la normalidad de una vida que se desenvuelve placida y honradamente en el mecanismo universal, se debe permanecer firme, cada cual en su puesto de combate cotidiano: el odio y la intransigencia retrocederán como bestia que ha embestido una muralla, y el reptil, vana tarea de inocular el veneno al acero.

La manifestación sincera de constante y discreta dignidad aconseja, empero, que sin ser intolerante hay que ser recatado, y sin ser arrogante hay que ser altivo. Si ante los recios golpes a que se ve uno expuesto continuamente, se doblega por hábito o por humillación, es un vencido, y para el vencido moralmente, los días son siempre grises, la existencia una carga odiosa y repudiable.

Publicado en *Helvecia*, fecha 15 de Marzo.

Don Juan Werner con su propio lenguaje

Este señor, que se titula director del periódico «Colonia Suiza», en su número del sábado 29 de Marzo, viene disfrazado con careta—porque vive en perpetuo carnaval—y queriendo censurar artículos menos aparecidos en esta hoja, se descuelga con una cantidad enorme de denuestos, insolencias y groserías, evidenciando haber descendido (a su estado natural) al nivel de las comadronas de conventillo, de las lavanderas de profesión de ciertos puntos del orbe, de los portavalijas (fachini) de las grandes estaciones de ferrocarril y puertos, y de otros tantos ineducados que no citaremos, porque para muestra bastan los citados.

Don Juan Werner Berger, que se titula director del periódico citado, no sirve para periodista, por que es muy

nervioso, no sabe razonar, y especialmente cuando le hablan del «estómago mal educado», es un sujeto cualquier puesto al frente de una hoja, transcribiendo cuanto cosa cae en sus narices, figurándola como «intelectual», porque la gente, cuando menos, se va a creer que son cosas suyas!

No lo conozco ninguna autoridad intelectual, literaria y de crítico, no porque se elevó a esa altura de triste zapatero y sin clientes en esta localidad, sino por su desconocimiento completamente en muchos asuntos que publica y que no son suyos.

Además, yo lo he oído hablar en la 4.ª reunión de las sociedades de fomento en Rosario; digo lo he oído hablar, pero no fueron más que breves palabras en dos ocasiones: en una provocó malestar general, y en otra, refiriéndose a caminos, se limitó a decir, para hacer notar su mal estado: «donde perdió el poncho el diablo».

En el Congreso de Tarariras se redujo su papel de congresal a la propuesta de un voto de censura para Triani.

Es por las razones citadas que no lo conozco ninguna autoridad al «ilustre» zapatero.

El *Juan sin Embajes* o es un necro, o un infeliz, o un desfachatado, porque ha de acordarse que en el periódico «Colonia Suiza» aparecieron varias producciones del que esto escribe sin pseudónimo y con él, de manera que lo conoce muy bien; otras cosas no aparecieron más, porquedon Juan es persona de «estómago mal educado».

Escuche: No es con términos de villano y de presidiario, ni con latín que ni lo ha visto en la sacristía: «sic, sic» «amén», «versus», que se rebaten ideas y se critican y censuran escritos, sino con argumentos sólidos y lenguaje de personas decentes, que parece no conocer.

Ese pobre don Juan cuando menos se ha creído que es un intelectual de resonancia, de valía, de mérito!

¡Pobre iluso y maniático! Del señor J. Figuerido R. no hablo ni una palabra; la desvergonzatez y la audacia de don Juan llega al colmo, que es lo mismo de cuando un hijo abofetea a su padre.

¡Parriada! Todo esto en cuanto a su conducta.

Del periódico EL OBRERO DE TARARIRAS, que yo fundé en esta localidad, sin amparo de nadie, yo no hago espuma de que es un gran órgano, digo simplemente que «El Obrero», es independiente y ameno, y lo que hay escrito en él no lo borra nadie. No es el que lo escribe un rabioso con el capital, ni un empleado como el don Juan de marras, y sólo puede hablar de la pequeña hoja, el que la lee.

Que «El Obrero» es *aburguesado* y que hay sendas *crónicas*, evidencia que el palabrero del señor don Juan es muy cómico y que más sendas cosas aparecen en «Colonia Suiza», que copia en otras partes.

Para terminar: cuando yo fui corresponsal oficioso del periódico que acabo de citar, en una correspondencia con

respecto a las trillas, decía más o menos: «en algunas casas se les hace levantar a los trabajadores a las 2 de la mañana, y hasta las 8 de la noche trabajando por un peso y ocho reales».

Por cierto, su director, el burgués, no me publicó nada. Puede darse cuenta el lector.

No doy punto final sin agradecer a *HELVECIA* por la hospitalidad, y siento en el alma ocuparla por estas estériles polémicas que provoca un hombre inculto.

Publicado en «Helvecia» fecha 2 de Abril.

Ampliación necesaria a los desahogos de Werner

Hoy es martes 1.º de Abril y quiero ampliar la contestación—que escribí el domingo, que envié ayer y que tendrá que aparecer mañana en «Helvecia»—a los desahogos de *Juan sin Embajes*, que aparecieron en «Colonia Suiza» periódico de Werner, siendo éste el autor.

Como persona bien educada quiero demostrar al que nos lee a los dos, quién es el *ineducado* y el *imbécil*, según su modo de expresarse.

Deploro en primer lugar la cobardía que ha tenido de poner un pseudónimo, por cuanto mis colaboraciones en «Helvecia» aparecen con mi firma, siendo de ese modo «herir a mansalva».

Sino es por un amigo que el domingo viene en el tren y *alarqándome* «Colonia Suiza», dígame: «¿entérate de lo que produce el *chirumen* de Werner?». Yo, quién sabe si llegó a saber, que éste se desahogaba conceptuando más cobardía no enviarme el periódico, porque hace lo mismo que los calumniadores y los charlatanes que hablan detrás de la gente.

Werner sabe, además, que una vez que yo publiqué un suelto en su periódico abogando por un pobre hombre de por acá, le escribí que enviara su periódico a las personas a quienes iba dirigido el suelto, pues, no era justo que ellos lo ignoraran, y así lo hizo el señor Werner.

He reflexionado llegando a este punto en esta forma:

Si Werner rehusa la paternidad del suelto del sábado 29 de Marzo, desahogándose contra mí y el señor Figuerido, tendré la «sublime satisfacción» de corroborar las afirmaciones que acabo de hacer respecto a *cobardía*. Es un triunfo.

El artículo aquel, es suyo, y yo lo conozco por deducciones, porque en cuestión polémica baja al nivel de los bebedores de tabernas.

Vamos, ahora, al grano. Posteriormente a la producción del *estómago ineducado*, que a don Juan ha empachado, han visto la luz en «Helvecia», muchos otros artículos míos, de manera que comentarlo después de un mes, Werner, corrobora mi concepto que de él tengo formado que no sirve para periodista, pues éste ha de tener «juicio pronto» y acción inmediata.

Werner, en primer lugar, hace lo mismo del que dice ladrón a otro sin probarle el delito, después viene con «paripatéticos» que no es tal, sino «peripatéticos», y que es un absurdo en el sentido que él quiere darle. «Pe-

ripatético», dice el diccionario castellano, es ser ridículo y extravagante en sus máximas; de manera que yo, al dejarlo, a Juanito Werner, peripatético, lo dejo extrínseco y ridículo. Es bueno que vaya a la escuela el zapatero.

Después sigue Werner ocupándose de mi periódico y dice que es *aburguesado*, y que me ocupo de «crónica social para adular a la aristocracia del dinero».

Por cierto habla por propia experiencia, y a ello se deben las tres hojas de su periódico.

Donde existen pruebas no caben palabras; nombraremos «9 personas sensatas» y veremos a pesar de ser pequeño EL OBRERO DE TARARIRAS, quién tiene programa más amplio y libertad de acción, sin ser ruidoso y sistemático, como el del ex-zapatero Werner.

De manera que su introducción con las palabrotas: imbecilidad, garrafales, disparates ideológicos y martirizador del idioma es Werner, y creo que con eso no se atraerá la admiración de un «pábulos».

Werner transcribe un párrafo mío que dice: «...No caben sentimientos nobles donde hay un estómago insaciable. Por cierto que esa educación se adquiere en el hogar... Un ser que todo lo devora, con tendencias a antropófago».

Cito en el anterior, que cuando yo enviaba artículos al periódico «Colonia Suiza», le escribí sobre las trillas en defensa del jornalero. Werner no publicó nada. Si hubiese tenido «sentimientos nobles», hubiera dado hospitalidad a aquel suelto.

El lector se puede hacer una idea, que mi artículo que ha incomodado a Werner, está escrito sobre la experiencia, inspirado en hechos probables.

Después a boca llena viene el ex-zapatero y dice que es un apóstol; quiere decir, un San Policarpo.

Querer polemizar sobre aquellas verdades es no tener «sentido común» que es lo que digo al final de aquel artículo «El estómago»; «Su educación».

Del antropófago que yo he descubierto y que Werner se alarma, creo que no ha de ser tan «azul» de no comprender que está dicho en sentido figurado. A más, la producción tiene conceptos amplios y sin determinar lugar, por cuanto que en la Argentina, no hace mucho, un hombre se comió a su mujer. Ese tenía el «estómago inoducado» y carecía de «nobles sentimientos».

Werner sigue transcribiéndome: «La adulación, la hipocresía y el servilismo, y otras cosas, son cultivadas por el estómago ineducado».

Y acto seguido dice él: «No más ni menos que nos dijese: el cucharón, la espumadera, el hollín y el sartén son útiles de cocina». Sin embargo, don Juanito se lo había olvidado; y dado mi producción como esta redactada, era imprescindible no pasar por alto de esas palabras que lo han herido.

Y después, en qué fonda ha lavado platos que se usaban el hollín como útiles de cocina?

Doy de ello traslado al Consejo N. de Higiene, que averigüe cuántas víctimas cuenta el director del gran periódico, y que si el hollín

es utensilio, que se lo haga una estatua en la Pampa.

Párrafo mío y que Werner transcribe: «La mayor parte de los hombres han sido procesados».

Después agrega él: «No me canso, amigo; cuando ha sido procesada la insaciable voracidad mercantilista?»

¡Nunca!

Don Juanito Werner, si cree que yo pienso como él, si así fuera, no hubiera tenido el «el atracción».

Procesados fueron unos que robaron en la aduana de Montevideo, en el correo también hubo algo parecido; Luxburg, que aconseja ha el hundimiento «sin dejar rastros», no tenía sentimientos nobles, porque «obedecía al estómago»; no fué procesado por las leyes internacionales, pero fué expulsado con vergüenza, que es más que ser procesado.

Otro que se apoderó de vacas y terneros a esta hora; pasear; y otros que no escapan... a don Juan.

Transcribe después don Juan otros párrafos de otro artículo mío, y que aun cuando hace lo mismo del loco que corta las piernas a una persona y quiere hacerla caminar, los voy a transcribir de su periódico mismo:

Dice él: En otro artículo nos sale afrontando no sabemos «qué corriente (digo yo) impetuosa y devastadora con ánimo y valentía» y «alumbrado con los poderosos reflectores de la inteligencia (sic) el camino que recorre la muchedumbre ignorada» (sic) (sic).

Por cierto el lector, en esta forma no puede saber de qué se trata, pero puede comprenderlo así: La corriente devastadora son esos pedantes, sean periodistas, zapateros o cualquier otra cosa; los poderosos reflectores de la inteligencia que alumbraba el camino que recorre la muchedumbre ignorada son, los periodistas y personas que ayudan al trabajador a que exprese en público su modo de pensar y que saque la careta a quien la lleva puesta diariamente.

El (sic sic) de Werner es una doble paráfrasis, lo que hace por hacerse «el instruido».

Después, siguiendo con la descarada frescura habla del señor Figuerido y finaliza así:

«Después de lo cual, nosotros que no aconsejamos a nadie, aconsejamos para que contrarresten la litermanía crónica que parece se va a declarar en sus *hieráticas masas encefálicas*, un baño de agua fría, una cataplasma de lino y una tizana de zanahoria... Amén».

Apelo a cualquier hombre medianamente sensato y medianamente instruido a que dé su fallo sobre lo que escribe Werner, si es cosa de periódico o callejera.

Si yo digo que Werner no sabe de raciocinio, es porque se ve que cuatro y cuatro son ocho.

Buscó «hieráticas masas encefálicas» en el tratado de Flossofa, en la parte de Psicología, pero no ha buscado en la lógica, nada, absolutamente nada.

Doy otra vez traslado al Consejo N. de Higiene de ese curandero que ejerce la medicina ilegal. La policía de Nueva Helvecia debe proceder como mandan las leyes, si sabe hacer su deber y sabe algo al respecto.

Mientras tanto digamos a

Juanito que el año pasado él estuvo enfermo en cama; cuando se curó agradecía a los doctores Lasso y Ugón, si mal no recuerdo. El que esto escribe puede probarle que no tuvo la gripe y desde que era niño no ha estado enfermo, de manera que las zanahorias, el lino, etc., son de la farmacopea de Werner y es bueno que él se los aplique en... donde le duele.

¡No sea zonzol!

Publicado en «Helvecia» fecha 5 de Abril.

Con Juanito Werner director de «Colonia Suiza»

Ya he dicho que a Juan Werner Berger no le conozco autoridad intelectual, literaria y de crítico, agregando ahora a lo que él publica con fecha 5 de Abril, que no tiene ni un adarme de autoridad moral para juzgarme a mí, denunciándome al vecindario y a la prensa.

A éstos no se les convence con palabrotas ni con estrategia de entretelones de la prensa que el que suscribe conoce muy bien. Rechazo, por lo tanto, la «descubrida», pues pasaron los tiempos de cuando los animales hablaban.

¡Pobre desgraciado ese, que descubriéndose para adjudicarse semejante lenguaje arrabalero, digno de sujetos que piden la intervención de las autoridades de pública moralidad! La prensa y el vecindario han visto el desarrollo de las cosas y saben a qué atenerse; por consiguiente no caben justificaciones como esas que hace el «flamante» director de las tres hojas.

Además, alguien ha dicho que «el estilo hace el hombre»; y una vez más el director de marras lo acaba de poner de manifiesto con estas sus frases:

«De paso; y porque acostumbro no perder el tiempo en cosas y personas que no interesan, le dire: que a la canalla insolente e irresponsable, que con el manoseo aspira a la popularidad, se le hunde en el fango en que vegeta con el desprecio; o se le aplasta como sabandija».

Esta es la opinión a la cual someto mi conducta».

Aquí tiene el lector, a este periodista que de tal tiene la audacia de denominarse, de qué conducta y opinión está hablando, pues, de esos párrafos suyos se desprende que ni ha conocido educación ni la conocerá nunca.

Porque, nadie más canalla e insolente que él, quien queriendo tirárselas de gran vivo ha quedado ante la opinión pública de los cultos, como su lenguaje lo recomienda.

El, además, ha tenido varias polémicas con un periódico de Colonia, con un ciudadano de esa, con un colaborador de esta hoja y siempre ha usado los mismos términos.

Los tiempos van cambiando y a los «mercantilistas estomacales» que ajustan su conducta al estómago se les ha de sacar la careta.

Cambiando los tiempos todo cambia, y hoy no se raciocina como otros tiempos, a tiros y puñetazos, ni con los términos indecentes, sino con palabras cultas.

Honra tengo de ser un obrero, porque puedo ir con la frente descubierta, no adelante de Werner, que al fin y al cabo es un hijo de la casualidad metido a periodista, sino ante toda persona eminente y honrada, pudiendo traer comprobantes fehacientes de mi conducta, de la de mi familia, sin contar el linaje de los Martorana.

Que yo «con el manoseo» aspire a la popularidad, es que Werner Juanito delira, pues, no profunda retreta con serenata, que cansado estoy de oírlo gritar «pidiendo triunfos» para tener la «sublime satisfacción», cosas estas que se ven sólo de los que ayer eran unos pobres diablos y hoy se creen que son una gran cosa.

Cuando enviaba correspondencia a su periódico no buscaba popularidad, sino que obedecía a mi alma que vibra como en un periodista no, por cierto, de la talla de Werner.

Llegado a este punto debo citar que una vez le mandé decir al director en cuestión que los niños de ésta no iban al colegio (había otras maestras) y que el señor Inspector debía de indagar los motivos y tratar de remediar el mal (porque los padres no querían mandarlos por asuntos que

no es del caso mencionar). Ese señor no publicó nada, teniendo la desfachatez de titularse periodista y director!

¡Hágame el favor!

Y no es que sólo en «Colonia Suiza» fui colaborador ignorado, sino en otros muchos, no «pidiendo triunfos» ni «sublimas satisfacciones» como él, sino abogando siempre por la justicia, la verdad y la razón, como es fácil probar.

A mí no me molesta que una persona se desahogue conmigo, porque el juez tendrá que oír dos voces, y donde hay razones no caben sofismas, y en el oro no caben manchas por más que «Werner quiera hundirlo en el fango».

¡Infeliz! se ha creído acaso que estamos en los tiempos de Inquisición, donde cualquier sujeto era árbitro de vida y hacienda! ¡O que los obreros somos, a pesar de la cultura del siglo XX, «carne de cañón» que cualquier descarado hace uso de ella como se le antoje!

No, hombre no; deseché esas ideas y «acomode» su perturbado cerebro que hoy no se razona con palabrerío indecente.

Publicado en «Helvecia» fecha 9 de Abril.

Por falta de espacio no publicamos la contestación del señor J. Figuerido R. dió oportunamente al «sapiéntísimo crítico» Werner, la que publicaremos en el próximo número.

El Presidente Brum en Tarariras

El primer magistrado de la Nación, en esta localidad ha sido agasajado con entusiasmo, salvo excepciones, de todo el vecindario sin distinción de insignias. De su visita por esta floreciente localidad, como él lo dijo en el lunch que se le ofreció en el «Hotel Kuster», llevó la mejor impresión como lo atestigua el telegrama siguiente enviado a la sociedad de Fomento local:

He aquí:

«Sociedad Fomento.—Tarariras. Los vecinos de esa laboriosa región han sido extremadamente amables en su recibimiento. Tales manifestaciones han colmado mis anhelos.

Sírvase recibir mi más profundo agradecimiento.

Saluda cordialmente.

B. Brum.

MONTEVIDEO

Como en todas las grandes urbes se vive una vida agitada. No hay tiempo para pensar mucho. La atención absorvía el trajín diario; el bullicio ensordecedor de las cornetas de los vehículos, desde la bicicleta al tranvía, de los vendedores ambulantes, etc.

Bajo un cielo gris y el agua que cae incesante, las grandes populosas ciudades presentan idéntico aspecto. Montevideo es una de esas ciudades, que el forastero, en ella, recoge los mínimos detalles.

De tierra adentro le llama la atención todo lo que ve. Ha oído hablar de la capital, de sus suntuosos bailes, recepciones y banquetes, de sus fiestas pomposas y se cree que todos son ricos.

Pero, una vez, vagando por sus arterias se decepciona al ver al chicuelo pordiosero, al viejo enclenque, afanado en extraer del tarro de la basura los residuos de la opulencia que tendrán que servirle de almuerzo o cena y otros tantos cuadros desoladores.

En general, pero todos ven correctamente, sin distinción de clases, y de ahí por qué un diario de la capital, no hace mucho, comentaba los detalles exteriores

De mis «hieráticas masas encefálicas»

ALTO...

Tránsfuga, mantecato de la pluma
Retorna a tu cóncavo de lodo
Cubierto de la baba y de la espuma
Obra de tu lengua, pies y codo

¿De qué tanto orgullo, cantando loas,
En un siglo de grandeza y evolución,
Y en sinnúmeros de vocablos que hasta las boas
Inspiras repugnancia y compasión?

¿Quién eres para escupir fuerte al aire
Como un gran sabio y con donaire,
¿No ves, que de lo alto aquella retorna?

De lodo, no intentes, salpicar mi frente
Cristalina como el agua de una fuente
Porque a tu propia cara él retorna.

FRANCISCO P. MARTORANA.

Publicado en «Helvecia» fecha 9 de Abril.

individuales de los obreros.

La política es un tema general y apasionado de todos.

En el tranvía, en el teatro, en la plaza, en el café, en el hotel, se comentan las noticias periodísticas de la mañana y de la tarde. Y cada día es lo mismo.

Los canillitas gritan y recorren, los lustra botines nos acosan, el callicida nos acecha y un sinnúmero de ambulantes.

Vida de ciudad agitada, donde no se medita ni reflexión. Siempre es la misma.

La epidemia crítica

Al pescatore de «El Hogar».

No hace mucho, un sapientísimo periódico departamental, por ciertos artículos publicados en otro—que le incomodaron—me *aguraba* la distinción en la página a cargo del anónimo ilustre bonaerense.

Yo, por cierto, contesté como debía, considerando además, que el periodista de «El Hogar» es dueño de decir lo que le place.

Al transcribir una crónica de esta hoja (después de un mes) para decir que Vargas Vila y Amado Nervo no tienen el mismo estilo, creo que ha de ser *mucha paja* en ojos (refiriérome al que envió) quizá, de personas que no saben leer ni escribir.

Si es obra de periodista de por acá, puede estar seguro que son unos enfatuados.

En la crónica de referencia aparece un error de imprenta, «sonora» en vez de «somer», que me apresuré a rectificar en el número que siguió a aquel.

En fin, haciendo la crítica un periodista de una gran revista, vale la pena dejar que critique.

Si no sabe si es «independiente», no tiene más que averiguarlo, sin atenerse a lo que puede manifestar un individuo que al enviar esos recortes, lo ha de hacer siempre en su favor.

Inspección de Ganadería y Agricultura

Por haber llegado tarde no publicamos en el número pasado una nota que tuvo bien enviarnos esta institución la que damos hoy a la publicidad:

Colonia, Abril 7 de 1919.—Señor Director de EL OBRERO DE TARARIRAS.—Est. Tarariras. —Muy se

ñor mío:—Solicito de Vd. que quiera insertar en su periódico esta comunicación por los agricultores, la cual lleva por objeto ponerles en conocimiento que la Comisión

Oficial de Semillas ha comunicado su resolución de poner a la venta las *únicas* semillas de selección

que posee a los siguientes precios por los cien kilos:

Trigo de pan (pelón) \$ 6.40

» » fideos » 6.80

Avena » 5.00

Lino » 8.80

Alfalfa argentina » 60.00

Las ventas de estas semillas son, como todos los años, al contado y a plazo. Esta última forma de venta debe regirse por las siguientes condiciones:

1.ª El máximo del préstamo no podrá exceder de cien pesos para cada agricultor.

2.ª Para obtener este crédito es indispensable que el agricultor reúna condiciones de honestidad, tener buenos hábitos y dedicación al trabajo y ser propietario o arrendatario radicado en el paraje donde ha de efectuar la siembra.

Agradeciéndole esta publicación reitero mis saludos.

Ricardo Fuica Zerpa.

Nuevos suscriptores

José T. Dossena, Buenos Aires; Antonio Regino, Cardoso, Departamento Tacuarembó.

Se imponen medidas serias

El comercio y la industria local quédase en buena ley por las irregularidades de la empresa del ferrocarril porque los trenes de carga con materiales y mercaderías, aquella nunca llegan a la localidad.

Es preciso que Mister Bayne tome nota de lo apuntado.

Vida social

Utajeros

Para Montevideo el señor Juan Quinelli acompañado de su hijo Gregorio E., quien ingresó en el instituto «Uru-guay».

—Para el mismo punto los señores Carlos y Alejandro Dalmás.

—Para Rosario el señor R. Dapolo.

—Encuétrase en Montevideo, de San Luis, el joven Santiago Dejten.

—En el mismo punto, de Achar, el señor Antonio Regino Cardoso, acompañado de su hijo.

—De Montevideo, el joven José Pierretti.

—Estuvo en Rosario el señor José Scarfó.

—A y de Colonia la educacionista señorita Ernestina Mourglia.

—De Montevideo a pasar una temporada en ésta el joven Eduardo Maino.

—Estuvo en Rosario el señor Enrique Delmonte.

—De San Juan estuvo en esta el señor Antonio Andrés.

Enfermo

Leopoldo Dalmás, que se asiste en el hospital italiano «Umberto 1.º», de Montevideo, sigue en vías de completo restablecimiento.

¿Necesita un
automóvil FORD?

SOLICITE precios y detalles al
agente, que le enseñará el mane-
jo y se lo entregará en su propia casa.
Taller de reparaciones, pinturas,
repuestos, aceites, neumáticos, na-
ta, etc.
Agencia del automóvil FORD.

David Dalmás
Estación Tarariras

Zapateria «El Porvenir»

— DE —
José Niederer

Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo.
Surtido permanente de calzado.
EST. TARARIRAS

Taller de Vulcanización

Leicht & Hugo

Reparaciones en general de cubiertas y cámaras
de Automóviles.

Todo trabajo es garantido — Se compra gomas
usadas.

Stock permanente de neumáticos y cámaras sin
rival

Good - Year

Contamos con un completo surtido.
Aceites y Grasas Gargoyle

Mobiloil

Repuestos y accesorios en general para automó-
viles y bicicletas.

Agentes únicos en el Departamento de Colonia
de los nuevos tipos Automóviles

Chevrolet

Teléfono 95

NUEVA HELVECIA

Gran Zapateria LA MODERNA

Rosario Sacco

Tengo unos 500 pares de zapatos para liqui-
dar. Botas cazadora a \$ 6.00, 7.00, 8.00 el par. Za-
patos para niña y zapatos color para señorita.
Gran surtido de zapatos última novedad de lona
blancos a precios sumamente baratos. Gran surti-
do de botines para hombre del más fino al más
barato. Zapatos Luis XV de diferentes tipos a pre-
cios que no admiten competencia.

Es preciso visitar la casa para convencerse de la verdad
Ver para creer! No confundir La Moderna! — La Moderna
es al lado de la Barraca del Sr. Guillermo Greising

Especialidad en calzado sobre medida, trabajan-
do siempre con excelente material de clase supe-
rior. Se hacen toda clase de composturas a precios
módicos.

LA MODERNA fué premiada con primer pre-
mio y Diploma en la Exposición de Nueva Hel-
vecia de 1918.

Teléfono Helvético núm. 29

Nueva Helvecia

Dinero! dinero!

Tengo 15.000 pesos
Para colocar en hipotecas
Para tratar con Carlos Ball,
Tarariras.

Dueños de autos!!

No más penurias viajando
en tiempo de lluvia y con gran
desbarrales. Las cadenas que
en mi taller se fabrican son las
únicas que garantizan marcha
segura. Encargue usted cade-
nas a Alberto Brozia.

Imp. «Helvecia».

Ramón Dapelo

Comisiones - Representaciones

Agente de negocios rurales

Escritorio: Estación Tarariras

‘LA EPOCA’

— DE —

Juan P. González

Esta casa cuenta con un espléndido y variado surtido de
calzados de última novedad y con una pequeña sección liqui-
dación.

TARARIRAS

José Scarfò CONSTRUCTOR

ALBAÑIL

Pidan presupuestos en el ramo de albañilería en general.

Escritorio en Rosario y en Tarariras, casa de don Jnan
Quinelli.

“Juventud Saucense”

Sastrería de

DANIEL NIPOLI

Se hacen trajes sobre medidas, nacionales y extranjeros,
garantiéndose la confección.

Corte esmerado

Ultima novedad, según los figurines recientemente reci-
bidos.—Pueblo Juan L. Lacaze.

“La Sirena”

Próximamente el grandioso

y colosal surtido de

Otoño e Invierno

Grandes novedades

PRANDI & LANDINI

Teléf. 28

Frente a la Plaza

COLONIA

Sastrería y Mercería

— DE —

Dapelo Hnos. & Cía.

Se inauguró frente a la casa del señor David Dalmás.
Sección especial en artículos para hombre

Visiten la casa y se convencerán de la modicidad de
sus precios.

Farmacia Estación Tarariras

— DE —

CARLOS BALL

Surtido completo en drogas y Productos Químicos.
La Farmacia está atendida personalmente por su propietario.
Precios módicos. Servicio nocturno.

Estación Tarariras

Alberto Brozia

Con taller de Herrería, Carpintería, Pinturería, se encarga en
la reparación de automóviles, como ser: pinturería, tapice-
ría, etc.

Cuenta con un talabartero competente.

El cliente saldrá satisfecho.

Trabajos sólidos y garantidos.

Est. TARARIRAS

HOTEL PROGRESO

Pablo Lacava (Hijo)

Este antiguo hotel ubicado en un espléndido
edificio, construido para este ramo, reúne amplias
y confortables comodidades para pasajeros y fami-
lias. Goza fama de ser una casa de comidas sanas
y abundantes, habitaciones higiénicas, trato fami-
liar y precios sumamente reducidos. Tiene buena
caballería y comodidades para autos y carruajes.

Teléf. «La Uruguaya»

Uruguay 431

San José de Mayo

EJIDIO M. ZUNINO

10 Remate FERIA Ganadero

Local Zunino — Estancia Miguelete

El domingo 4 de Mayo

de 1919 a las 10 de la mañana para terminar en el día

**Se cuenta ya con
numerosas inscripciones**

El domingo de Junio de 1919, 11.º remate feria
en el Local Zunino, de Estación Tarariras.

Venta permanente de yeguarizos y vacunos, pro-
cedentes de renombrados establecimientos de la Re-
pública Argentina.

LA URUGUAYA

Fabrica de Muebles a Vapor
CARPINTERIA, COLCHONERIA
Y CAJONERIA FÚNEBRE

— DE —

Pedro Germano



Se hacen todo trabajo concernientes a los ramos indicados
Esta casa cuenta con un variado surtido de muebles de
todas clases y cajones fúnebres de distintas categorías.—
Precios módicos.

Nueva Helvecia

¿Está Vd. fatigado?

Visite Vd. sin pérdida de tiempo el gran

‘Hotel Suizo’

Reune todas las condiciones de confort e
higiene de las construcciones modernas:
es el predilecto de los turistas de buen
gusto.

ANDRES LEICHT

COLONIA SUIZA

Almacén “El Triunfo”

Al por mayor y menor

MANUEL C. COUTO

En esta acreditada casa encontrarán mis favorecedores gran surti-
do de comestibles y vinos legítimos.
Azúcar de todas clases, blancas, de terrón y molidas de caña legi-
timas.

Arroces, Español, Italiano, Americano y Brasileiro.

Fariña Extra y primera.

Cafés Crudo, Carmelillo y Santa Catalina, Tostado y Molido El
Tabaré, el marca Guaharita de metal blanco, cada tarro
regala una rica cucharita.

Jabones de España, de coco y Sevillano, fino para Tocador, Aplanio
Iris, Marsellés, Bao, Vapor fino, idem Común, Amarillo primera.

Verbas marca Brunet, Extra 1/1, 1/2, 1/4 y 1/8.

Pastines Especialidad de la Casa, harinas Extrafor y de pri-
miera de Maíz y cía y de San José, harinas, cereales, tapioas, mai-
zenas, chuños, Royal, Quaker, Thés en latas enteras, medina y
cuartos, Orejones y pasas especiales, sal de Cádiz, gruesa y moli-
da, Café Malta y achicoria en paquetes.

Lenguas surtidas de vaca y cordero.

Latas de salsa y pasta de tomates española y del país, latas de 2 1/2
kilos, de 1 kilo y 200 gramos, grasa caracú, de Fray Bentos, en la-
tas de 20 y 5 kilos.

Vinos Rioja, seco y mesa M. Pera Grau, Garnacha especial
para cota y otros muchos artículos, como ser, el acredi-
tado Aceite calidad extra «EL GAITERO», recibido di-
rectamente por la Casa.

Nueva Helvecia

Depto. de Colonia

Reservado

PARA LA

Farmacia

DE

V. RANDAZZO

Si quiere comprar muy barato

VISITE LA

CASA CUTINELLA

Tienda, Merceria, Bazar Almacén

COLONIA

'El Farallón'

Librería, Papelería, Bazar, Juguetería, Merceria

Gran surtido de útiles para escritorio, universitarios y colegiales — Casa de música — Trabajos de encuadernación — Trabajos de Tipografía en general. — Fábrica de Cuadros y Sellos de goma y bronce. — Agente de Figurines y Revistas de Modas en Español, Francés, Inglés e Italiano.

Venta de Pianos nuevos y de ocasión — Relojes INGERSOL americanos garantidos.

Avenida General Flores, 248-50, esquina Ituzaingó

Teléfono 140 — COLONIA

Miguel Angel Picasso

Hotel del Ruso

(Fundado el año 1875)

Francisco J. Beltrán

Habitaciones bien ventiladas y con espléndidas vistas a la bahía. Amplios comedores. Gran comodidad para pasajeros.

Avenida General Flores, esquina América — Colonia

Antes de hacer sus compras

de artículos en general

¡OJO! Véanse los precios

DE LA

Casa Juan E. Montelongo

ROSARIO ORIENTAL

Sucesión Alberto Reisch

Fábrica de carros y carruajes

Cajonería y Servicio fúnebre

COLONIA SUIZA

Calleres gráficos "HELVECIA"

COLONIA SUIZA (Depto. de Colonia)

Se hacen toda clase de trabajos comerciales
CON PRONTITUD Y ESmero

Trabajos en varias tintas

Participaciones de entree

Invitaciones para funeral

Tarjetas de visita

Memorandums, notas, recibos, etc.

Precios razonables

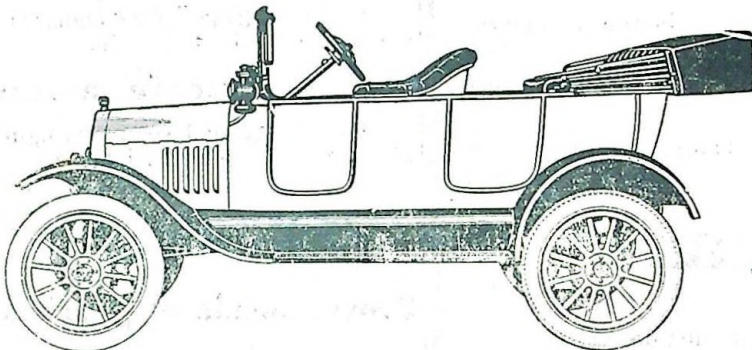
Taller Mecánico DE Pascual Zanelli

Agencia del auto

movil de fama un-

versal :-: :-: :-:

FORD



Esta antigua y acreditada Casa, atendida personalmente por su dueño oficial con muchos años de práctica, se encarga de ventas y reparaciones de maquinaria en general, contando para ello con obreros prácticos en los ramos de tornería, herrería, ajustes, etc, etc. Existencia permanente de repuestos para automóviles, aceites, grasas, cubiertas, cámaras, cadenas, porta-gomas, etc. Automóviles disponibles para la venta. Trabajo esmerado y precios razonables, pero sin hacer milagros.

Fábrica de Aguas Gaseosas

Y REFRESCOS

— DE —

Conrado A. Gübler

Elaboración higiénica, pues las materias que se emplean son sin excepción de primera calidad y el agua es filtrada por el renombrado filtro «Berkefel». Depósito permanente de cerveza blanca y negra, y toda clase de bebidas extranjeras y del país. Agente del extracto MALTA MONTEVIDEANA tónico excelente para las madres y toda persona débil aprobada por el cuerpo médico y parteras de Montevideo.

Nueva Helvecia

Departamento de Colonia

Dinero! Dinero!

Se coloca cualquier cantidad :-: Interés módico
Recurrir a la calle Artigas, 461 — SAN JOSE

Hotel América de José Paiuzza

“Rendez-vous de Valdenses”

Lima 1502 y Pavón 1092

Buenos Aires

El Almacén de Vidrios y Pinturas

DE

ANTONIO RAVAZZANI

ha recibido

Un gran surtido de artículos de ferretería

lo que me complace en poner en conocimiento de mi numerosa clientela y del público en general, para corresponder de esta manera a sus servicios y de los que estoy reconocido. Encontrará pinturas en polvo, en pasta y preparada, aceite, aguarrás, barniz, esmalte, ripolín, sapolín, cal para blanqueo, vidrios de toda clase, espejos de toda medida, moldura para cuadros, estampa, pinceles de varias clases, a precios mucho más baratos que otras casas.

Se hacen marcos para cuadros. NUEVA HELVECIA, Teléf. 59 (Frente a la Fotografía del señor Cortela)

SE VENDE

Próximo a Jacinto Arauz (Pcia. de Buenos Aires,

Un campo de 300 htrs. con mejoras

Por más datos dirigirse a

Alberto Bertinat

COLONIA

¡ATENCIÓN!

La terminación de la guerra ha favorecido a todo el mundo. Por esto

'La Moderada'

pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, la gran rebaja en todos los artículos.

Visite usted la casa y se convencerá de que LA MODERADA ha sido, es y será la que vende sus artículos a más bajo precio que nadie.

Plaza de la Iglesia

Teléfono núm. 76

COLONIA

PARQUE HOTEL

— DE —

JUAN C. GOLSER Y CIA.

Real de San Carlos

Colonia R. O.

Situado entre la ciudad de Colonia y el Real de San Carlos, a cinco minutos de cada uno de dichos puntos y a doscientos metros de la mejor playa del Río de la Plata. — Rodeado de espléndidos bosques y jardines, cancha de tennis, etc.

Ideal para familias — Departamentos instalados con el mayor confort — Servicio inmejorable — Precios módicos, especiales para familia.

Hotel Esperanza de

Juan C. Golser & Cia.

Reformado con todas las exigencias modernas y reconocido como el mejor en Colonia — Precios moderados.

Garage y autos para alquiler

Avenida General Flores

COLONIA

Automóviles FORD

Venta de repuestos y accesorios para los mismos

PILAS SECAS

Lubrificantes en general

Por informes y precios:

Agencia Caballero

COLONIA

SALA Y CIA

CASA INTRODUCTORA

de hierros en general, herramientas para herrero, ejes y resortes para carruajes y carros, caños para transmisión, tubos para calderas, flejes para saladeros, crisoles, etc., etc.

567 — CALLE PIEDRAS — 573 Montevideo

Casilla Correo núm. 3

Teléfonos: La Uruguaya, 64; La Cooperativa, 881